Alejo Carpentier: *El recurso del método.* El habla del Primer Magistrado

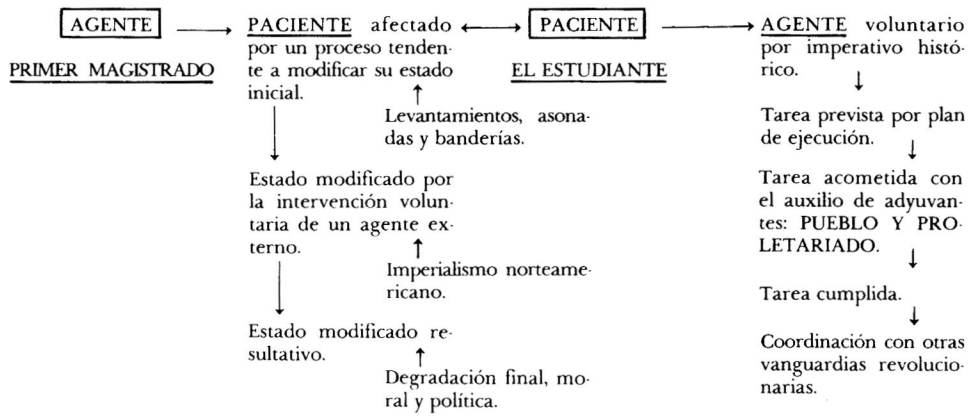
Julio Calviño Iglesias

La trama se presenta como una intriga hacia una catástrofe de valencias duales en contrapunto y por oposición [Primer Magistrado ——→ Desintegración histórico-política-como-EX-, y moral-en cuanto exiliado y/o extrañado (Carpentier juega con la disemia y la ambigüedad) en un medio adverso e insolidario/El Estudiante ——→ apoteosis mítico-ameliorativa por ser el nuncio, el vicario y el agente de una transformación cualitativa, social y políticamente], donde la linealidad secuencial de la historia se divide en 21 ocurrencias rectivas, un Epílogo que opera como connotador destemporalizador del estado procesual, y diversos subconjuntos en relación hipotáctica de subordinación, expansión o sinonimia (de refuerzo, énfasis, amplificación, complementariedad, divergencia, etc.).

La función cardinal predominante es la del asalto al poder político, la rivalidad y enfrentamiento entre los oponentes, y la ruptura de los desequilibrios por la ingerencia del imperialismo norteamericano. A la invariante funcional se subordinan otras funciones solidarias, la más significativa de las cuales es la de la transformación del Primer Magistrado desde una situación inicial positiva (autoridad absoluta, cresohedonismo...) a una situación final negativa (dispoder, abandono, destierro...), ambas orientadas hacia un espacio simbólico asimismo transformado: París que, de Ciudad-Luz, deviene en Ciudad-Cementerio en cuanto que última morada del dictador.

La lógica de las acciones obedece a una matriz inicial bimembre por encadenamiento de hechos transformatorios paralelos y de semantismo opositivo: El Agente se degrada en Paciente, y viceversa, al responder aquélla, no sin cierto mecanisismo simplista, al planteamiento ideológico que subyace al texto y que no es otra que la visión del materialismo dialéctico e histórico de una lucha de clases que responde a una voluntaria y consciente arquetipificación carpenteriana. Lógica de las acciones que podría proyectarse como sigue:

BOLETÍN AEPE Nº 29. Julio CALVIÑO IGLESIAS. Alejo Carpentier: «El recurso del método». El ...
Centro Virtual Cervantes



Esta disyunción actancial y funcional cobrará todo su poder simbólico en la secuencia 15, con la entrevista del Primer Magistrado y El Estudiante, donde los programas políticos y los esquemas ideológicos alcanzan su clímax opositivo: El Estudiante, representante del progresismo revolucionario, y el Primer Magistrado, vicario y personero de la reacción y la hipoteca del imperialismo, actúan dos éticas y dos praxis en pugna, irreconciliables, verbalizadas en los monólogos encabalgados en paralelo y simultaneidad de los que, para G. Pogolotti, «El Estudiante resulta triunfador» [1].

	SUJETO	OBJETO
DESEO/ AVERSION	El Primer Magistrado procura la perpetuación en el caudillaje.	Desea mantenerse como dictador y rechaza toda opción democratizadora.
	El Estudiante, oponente máximo de la autocracia.	Su fin es el de la revolución socialista. Negativa a colaborar con el utópata y teósofo Luis Leoncio.

	ADYUVANTES	OPONENTES
PRUEBA PARTICIPATIVA/ PRUEBA OPOSITIVA	Del Primer Magistrado: Peralta, Hoffmann, norteamericanos, en proceso de transformación en oponentes oportunistas.	Peralta (oportunismo), Hoffmann (aventurerismo posibilista), americanos (pragmatismo)...
	Del Estudiante: Pueblo (y sus metonimias vicarias, como Miguel Estatua...)	Primer Magistrado y norteamericanos, temerosos ambos de que la revolución se haga continental.

[1] Pogolotti, Graziella, «Carpentier renovado», «Casa de las Américas 86» (La Habana, septiembre-octubre de 1974), p. 129.

En el mismo sentido, Vid. los siguientes artículos:

Domenella, Ana Rosa, «Descarpentier. 'El recurso del método'», «Siempre» (México, 12 de junio de 1974), pp. X-XII.

Galindo, Carmen, «Un dictador y una república en Carpentier», «Novedades» (México, 26 de junio de 1974), p. 5.

González Casanova, Natacha, «'El recurso del método' de Alejo Carpentier», «El Gallo Ilustrado» 623 (México, 2 de junio de 1974), p. 10.

Karvelis, Ugné, «Un roman en trompe-l'oeil», «Le Figaro» (París, 14 de junio de 1975).

Puisset, G, «Rationalisme, irrational, 'rationalité': aspects de ce ternaire et polarité dans 'El recurso del método' d'Alejo Carpentier», en el *Hommage à Jean-Louis Flecniakoska,* T. II (Montpellier, 1980), pp. 321-345.

BOLETÍN AEPE Nº 29. Julio CALVIÑO IGLESIAS. Alejo Carpentier: «El recurso del método». El ...
Centro Virtual Cervantes

La historia se presenta, consecuentemente, como el desarrollo de un tema recursivo textualizado a modo de superestructura ideológica (el 'Poder Absoluto') y al que Carpentier y R. Humberto Moreno Durán [2] aluden taxativamente. Así, en la entrevista que el autor concede a la socióloga peruana Edgar Montiel, afirma:

> «Tout le probléme de la dictadure latino-américaine se joue à l'entrée d'un palais, c'est-à-dire, forcé ou réparé, au pouvoir.» [3]

En este sentido de la universalización categorial, el Primer Magistrado es una figura arquetípica, un retrato-robot, un estereotipo caricatural, un paradigma simbólico, en fin, como coinciden casi unánimemente autor y críticos tan dispares como R. Bareiro Seguier [4], R. Chao [5], M. M. Escrivá de Romaní [6] o R. H. Moreno Durán [7], y que por la vía del sincretismo representa alegóricamente a una pluralidad de personajes históricos que van desde Porfirio Díaz (modelo al que apela, siempre laudatoria y panegíricamente, el Primer Magistrado), según el testimonio recogido por J. Labastida [8], a Estrada Cabrera, pasando por el dominicano Trujillo, el venezolano Juan Vicente Gómez, el boliviano Melgarejo o los cubanos Machado, Menocal y Batista:

---

[2] MORENO DURÁN, RAFAEL HUMBERTO, «El poder en la narrativa latinoamericana», «Camp de L'Arpa», 25-26-27 (Barcelona, octubre-noviembre-diciembre de 1975), pp. 35-40, para el cual Carpentier se enmarca en la línea ideológica que arranca del *Facundo*, de Sarmiento. Idéntico criterio es el que sostiene en su ensayo *De la Barbarie a la Imaginación* (Barcelona, Ed. Tusquets, 1976), pp. 222-240.

[3] MONTIEL, EDGAR, «Un entretien inedit avec Alejo Carpentier: 'Le dictateur et le romancier'», «Le Nouvel Observateur» 810 (París, 19-25 de mayo de 1980), p. 44.

Cfr., asimismo, HAEDENS, KLEBER, «Cocasse émouvant et terrible», «Le Journal du Dimanche» (París, 12 de julio de 1975); NADEREAU MACEO, EFRAÍN, «Sobre 'El recurso del método' de Alejo Carpentier», «La Gaceta de Cuba», 132 (La Habana, abril de 1975), pp. 28-29; OLIVER, MARÍA ROSA, «'El recurso del método': parábola latinoamericana», «La Opinión» (Buenos Aires, 26 de diciembre de 1974), p. 18; STIL, ANDRÉS, «La fin d'un dictateur», «L'Humanité» (París, 17 de junio de 1975).

[4] BAREIRO SAGUIER, RUBÉN, «La novela de la dictadura en Latinoamérica», «El País» (Madrid, 15 de enero de 1978), pp. IV-V, afirma el carácter de estereotipo caricatural del Primer Magistrado.

[5] CHAO, RAMÓN, «Alejo Carpentier: Una literatura inmensa», «Triunfo» 613 (Madrid, 29 de junio de 1974), pp. 48-51, califica de personaje-robot y de montaje sincrético la figura del déspota carpenteriano. Alejo Carpentier, sin embargo, se apresura a invocar la realidad histórica como contexto último de verosimilización: «Nada hay, en mi novela, que no sea (o no haya sido) absolutamente real: palabras, hechos, acontecimientos» (p. 50). Pueden consultarse asimismo como complemento, las declaraciones del autor a «Telerama», «Portrait robot pour cinq Dictateurs», núm. 1.520 (28 de febrero de 1979).

[6] ESCRIVÁ DE ROMANÍ, MANUEL M., «Alejo Carpentier recurre a René Descartes», «Camp de L'Arpa» 17-18 (Barcelona, febrero-marzo de 1975), pp. 49-51, califica al dictador de prototípico. También habla de arquetipificación HURTADO, CÉSAR, «El libro de hoy. Alejo Carpentier. *El recurso del método*», «Universidad», 160 (Costa Rica, 5-12 de agosto de 1974), p. 5, así como NUIRY, NURIA, «'El recurso del método'», «Bohemia», 55 (La Habana, 27 de diciembre de 1974), p. 24.

[7] MORENO DURÁN, RAFAEL HUMBERTO, «El poder en la narrativa latinoamericana», «Camp de L'Arpa» 25-26-27 (Barcelona, octubre-noviembre-diciembre de 1975), p. 37, destaca el hecho de la arquetipificación: «El 'Tirano ilustrado' de Carpentier es algo así como una suma de seres obsedidos desde siempre por el ministerio del poder», destacando a continuación «el afán de inscribir en lo universal, la problemática del poder en América Latina».

El mismo Carpentier insiste en el carácter paradigmático de su personaje picaresco en «Habla Carpentier», vol. col. «Recopilación de textos sobre Alejo Carpentier» (La Habana, Ed. Casa de las Américas, 1977), pp. 15-55, y especialmente en las pp. 35-37: «Mi personaje central no tiene nombre, se llama, simplemente, El Primer Magistrado. Puede ser de aquí, puede ser de allá, puede ser de las islas, puede ser de Centroamérica o de la América del Sur. El país que él gobierna tiene las características geográficas de todos los países de América y es un hombre de todas partes que todos podemos reconocer como cosa nuestra si contemplamos la historia trágica, sangrienta, terrible de nuestro continente (...), he tratado de hacer una galería de arquetipos, de personajes típicos de la historia contemporánea de América.»

[8] LABASTIDA, JAIME, «Alejo Carpentier: Realidad y conocimiento estético (sobre 'El recurso del método')», «Casa de las Américas» 87 (La Habana, noviembre-diciembre de 1974), p. 22, recoge el testimonio del autor en carta a Arnaldo Orfils Reynal, fechada en París (15-3-74). También ROA, MIGUEL F., «Entrevista a Carpentier», «El Día» (México, miércoles, 19 de junio de 1974), p. 16, obtiene idéntico criterio y testimonio de la-

BOLETÍN AEPE Nº 29. Julio CALVIÑO IGLESIAS. Alejo Carpentier: «El recurso del método». El ...
Centro Virtual Cervantes

> «Mi pícaro, en este caso, se llama sencillamente el Primer Magistrado de la nación, que, como tal, vive y revive lo que fueron las vidas de los más famosos tiranos ilustrados del continente.» [9]

A perfilar la figura del Primer Magistrado y la fábula carpenteriana han contribuido, por otra parte, distintas obras que han seleccionado, como objeto narrativo, el tema de la dictadura: Carpentier cita expresamente *El matadero,* de Echeverría, a la que califica de «simplemente magistral» [10], *Tirano Banderas* y *El Señor Presidente.*

Giuseppe Bellini, a su vez, considera *El derecho de asilo* [11], del propio Carpentier, como el antecedente más inmediato y claro, porque

> «Ne *El derecho de asilo* è individuabile il tema che verrá sviluppato ne *El recurso del método,* la metamorfosis della dittadura sotto la patina della illustración» [12].

Y puesto que el autor, como apunta Mario Benedetti,

> «escribe desde una revolución, y en un revolucionario no cabe la ingenuidad, particularmente cuando se introduce en un tema político» [13],

el algoritmo dialéctico resultante de la fábula y la andadura narrativa, quedaría como sigue:



---

bios de Carpentier, para quien el «Tirano ilustrado», extraído de la picaresca española, se transforma, en el contexto americano «en el presidente de las elecciones amañadas, en el general de los cuartelazos, en el dictador».

En la entrevista de RAMÓN CHAO, «Alejo Carpentier: Una literatura inmensa», «Triunfo» 613 (Madrid, 29 de junio de 1974), p. 50, el autor no duda en afirmar: «Al pasar de un continente a otro, el pícaro se alzaba al plano histórico, se hacía desmedido y terrible. Ya no se trataba para él de conseguirse la 'uña de vaca' del 'Lazarillo de Tormes', sino de forzar las puertas de la política. De manejar las trácalas y mentiras de la politiquería. Y de pasar de ser Jefe de Gobierno —fuese civil o militar— por mágica operación de cuartelazo, elección amañada, plebiscito trucado, golpe de estado (...). El pícaro se nos hizo Dictador Vitalicio, General-Defensor-de-las-Instituciones, Tirano Ilustrado.»

En «Habla Alejo Carpentier», en el vol. col., «Recopilación de textos sobre Alejo Carpentier» (La Habana, Ed. Casa de las Américas, 1977), p. 35, afirma Carpentier que «en mi obra quise hacer la picaresca del dictador».

Véase, como complemento, MOCEGA-GONZÁLEZ, ESTHER P., «El trasfondo hispánico en la narrativa carpenteriana», «Anales de Literatura Hispanoamericana» 5 (Madrid, 1976), pp. 253-273, reaparecido en su ensayo «Alejo Carpentier: Estudios sobre su narrativa» (Madrid, Ed. Playor, 1980), p. 70, donde la ensayista afirma: «De ahí la ingeniosidad taimada del protagonista para crear los 'recursos' que lo asegurarían como primera figura de la nación.»

[9] Palabras que proceden de la entrevista realizada por «Excelsior» (México, 14 de abril de 1974).

[10] MONTIEL, EDGAR, «Une entretien inedit avec Alejo Carpentier: 'Le dictateur et le romencier'», «Le Nouvel Observateur» 810 (París, 19-25 de mayo de 1980), p. 44. En homenaje a E. Echeverría, escribe la secuencia del asalto a Nueva Córdoba.

[11] CARPENTIER, ALEJO, *El derecho de asilo* (Barcelona, Ed. Lumen, 1972).

[12] BELLINI, GIUSEPPE, «Le opere e i giorni di un dittatore illuminto: 'El recurso del método'», en «Il mondo allucinante» (Milano, Ed. Cisalpina-Goliardica, 1976), pp. 101-102.

[13] BEDENETTI, MARIO, *El recurso del supremo patriarca* (México, Ed. Nueva Imagen, 1979), p. 21.

BOLETÍN AEPE Nº 29. Julio CALVIÑO IGLESIAS. Alejo Carpentier: «El recurso del método». El ...
Centro Virtual Cervantes

El trasfondo político que recorre la estructura narrativa se ficcionaliza con un humor cargado de ironía distanciadora y crítica, como señalan, entre otros, M. M. Escrivá de Romaní [14], R. Gnutzmann [15], J. Mejía Duque [16], C. Rincón [17] y D. Mimoso-Ruiz [18], que opera en términos, a su vez, de sincretismo pluriplánico, tanto a nivel topológico [19] y lingüístico (perspectivismo léxico que agrupa vocablos de diferentes áreas idiomáticas) como actancial: Los arquetipos incurren en una dicotomía no ajena del todo al inevitable maniqueísmo de tales planteamientos, a pesar de los esfuerzos harto sospechosos de cierta crítica oficialista que confunde el voluntarismo objetivador de Carpentier con el subjetivismo inmanente a la perspectiva seleccionada [20], y que conducen al autor a «humanizar» (por la vía de la contradicción y la mediación ideológicas, ante todo) a los dos antagonistas, como sagazmente comenta G. Bellini:

LABASTIDA, JAIME, «Alejo Carpentier: Realidad y conocimiento estético (sobre 'El recurso del método')», «Casa de las Américas» 87 (La Habana, noviembre-diciembre de 1974), p. 28, califica de «realismo de base política y social» el método carpenteriano, como marxista que ha interiorizado la Revolución Cubana.

[14] ESCRIVÁ DE ROMANÍ, MANUEL M., «Alejo Carpentier recurre a Descartes», «Camp de L'Arpa» 17-18 (Barcelona, febrero-marzo de 1975), pp. 50-51, que habla de ironía distanciadora como recurso esperpentizador y crítico. Para el crítico, incluso el título de la obra rezuma ironía, basada «en la contradicción entre un sentido demasiado común de racionalismo —ser razonable, con connotación no sólo filosófica—, orden, sensatez, etc., y el irracionalismo de la situación latinoamericana, la barbarie de la Dictadura, la violencia. De hecho, Carpentier utiliza como pórtico para cada uno de los capítulos del libro unas citas de la obra de Descartes que ilustran irónicamente el desarrollo de su propio texto original».

[15] GNUTZMANN, RITA, «Alejo Carpentier: 'El recurso del método'», «Anales de Literatura Hispanoamericana» 4 (Madrid, 1975), pp. 324-325, destaca la novedad de la obra por su tono de humor, ironía y sentido picaresco: «El propio título denuncia la ironía del autor. Se trata de una perversión de *El discurso del método* del Descartes.»

También PAVÓN TAMAYO, LUIS, «Notas en torno a *El recurso del método,* «Verde Olivo», 5 (La Habana, 2 de febrero de 1975), pp. 18-22, insiste en los elementos y recursos ironizadores.

[16] MEJÍA DUQUE, JAIME, «Los *Recursos* de Alejo Carpentier», Casa de las Américas 89 (La Habana, 1975), p. 155, abunda igualmente en destacar el trasfondo ironizante de la obra. Para el citado crítico, la apelación a Descartes «desempeña una doble función (*metódica* sin duda): Como texto *europeo en general,* cada cita es ahí el contrapunto irónico de nuestro ser social imprevisible, inestable y asimétrico. Pero, como texto específicamente *cartesiano,* el de 'su' *Discurso* nada menos lleva, prácticamente, al infinito la perspectiva de esa ironía originaria del proyecto narrativo».

[17] RINCÓN, CARLOS, «Sobre Alejo Carpentier y la poética de lo real maravilloso americano», «Casa de las Américas» 89 (La Habana, 1975), p. 46, redunda en la idea al hablar del ideologema liberal 'Civilización'/ 'Barbarie' como principio estructurante: «La ironía de Carpentier lo lleva a hacer que su dictador ilustrado de *El recurso del método* (...) 'medite' sobre esta oposición».

GONZÁLEZ, EDUARDO, «Exergo final: Los recursos del libro», en su ensayo *Alejo Carpentier: El tiempo del hombre* (Caracas, Monte Avila Ediciones, 1978), p. 208, insiste, a su vez, en la dualidad semántica 'Naturaleza'/ 'Cultura' como isotopía temática y motivo generativo.

[18] MIMOSO-RUIZ, DUARTE, «Instances discursives et problémes de narration dans *El recurso del método* (Román de Alejo Carpentier, 1974), et 'Viva el Presidente' (Film de Miguel Littin, 1978), «Les Langues Néo-Latines» 233 (París, segundo trimestre de 1980), p. 149, tras poner de relieve el juego irónico subyacente, apunta hacia «Le jeu intertextuel avec le Discours de Descartes, élément structurel et idéologique d'une importance capitale dans l'economie de l'oeuvre romanesque de Carpentier.»

[19] Taxativamente lo confirma el autor en la entrevista supranombrada de RAMÓN CHAO, «Alejo Carpentier: Una literatura inmensa», «Triunfo» 613 (Madrid, 29 de junio de 1974), p. 50: «El paisaje donde transcurre la acción es una suerte de 'montaje geográfico' que reúne las peculiaridades (de los paisajes) de varios países de las Antillas, de América Central y de todos aquéllos que los españoles llamaron la tierra firme.»

[20] Los argumentos con que JAIME LABASTIDA, «Alejo Carpentier: Realidad y conocimiento estético (sobre *El recurso del método*)», «Casa de las Américas» 87 (La Habana, noviembre-diciembre de 1974), pp. 28 y ss., intenta salvar (!) a Carpentier de todo planteamiento maniqueo y moralista, resultan harto simplistas, confundiendo el voluntarismo objetivador y épico del autor (y que el mencionado crítico opone, con evidente tendenciosidad, al subjetivismo dramático de *El Señor Presidente* asturiano) con una presunta (que no real) ausencia de condenas morales.

BOLETÍN AEPE Nº 29. Julio CALVIÑO IGLESIAS. Alejo Carpentier: «El recurso del método». El ...
Centro Virtual Cervantes

> «Benché Carpentier abbia affermato che si tratta di un 'dittatore-robot', il *Primer Magistrado* è sempre più un uomo [21].

confiriendo a su personaje

> «una dimensione umana che gli altri dittatori del romanzo ispano-americano non hanno»[22].

La mitificación por antonimasia del 'Oponente Máximo' (El Estudiante), según Carpentier [23], y sus expansiones y variantes actanciales ('El Pueblo', Miguel Estatua...), así como el recurso opuesto, la desmitificación humorística y desennoblecedora (tal como ocurre, con tintes esperpentizadores, en las secuencias de la momia, la entrevista con el líder de la oposición revolucionaria, la fuga de la ambulancia, etc.) y paródica, corresponden homológicamene a la dicotomía actancial predominante a nivel semántico y funcional. Incluso la acumulación de connotadores culturalistas en la figura del déspota, frente a la ascética de El Estudiante, contribuyen en forma notoria a dualizar las fuerzas en conflicto; el decadentismo logorreico de una cultura de clase periclitada y arcaica (vanguardismo finisecular y retórica pequeñoburguesa en la que los significados están neutralizados por los significantes) resulta cuestionado por el adanismo mitémico y superlativizador, purificado de todo elitismo y populismo, que representa El Estudiante en cuanto nuncio de una transformación cualitativa de la objetividad alienada: el movimiento centrífugo que impulsa el comportamiento del dictador (el 'Allá' europeo como módulo judiciario-epistemológico para el 'Acá' americano) se ve negado por la trayectoria centrípeta que asume El Estudiante. El Primer Magistrado sucumbe a la desnominalización: Europa/América son dos instancias que acaban por negarle entidad; El Estudiante surge en esa misma Europa (pero procedente de América) desde la que organizará (en colaboración con otros revolucionarios hispanoamericanos) la sublevación continental. El 'Discurso: Recurso Cartesiano' y su ambivalencia axiológica y operativa, resulta descifrado y aniquilado por el 'Discurso Aristotélico' de una nueva 'Racionalidad' en cuanto 'Historia de una Alienación' y 'Praxis de una Liberación': Europa, como *Discurso del Método,* y América, como *Recurso del Método,* se polarizan en la actancia dictatorial, pero se neutralizan (dialécticamente fagocitadas) bajo la visión antiutópica de la nueva clase (el Proletariado) y la vanguardia comunista: El Volcán Tutelar (una de las múltiples claves míticas del texto), desde su ancestralidad telúrica, preside la liturgia de la lucha de clases, mientras que el Arco de Triunfo (ironía carpenteriana) asiste, indiferente, a la consunción definitiva del dictadorzuelo. El nuevo dualismo, que para C. Santander [24] recorre toda la obra de Carpentier, queda así contextualizado privilegiadamente:

---

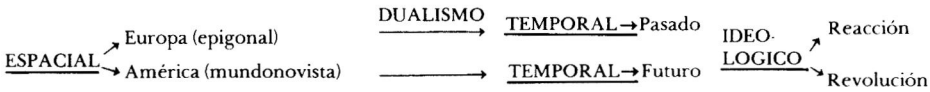
[21] BELLINI, GIUSEPPE, «Le opere e i giorni di un dittatore illuminato: *El recurso del método*», en *Il mondo allucinante* (Milano, Ed. Cisalpino-Goliardica, 1976), p. 123.

[22] *Ibid.,* p. 123.

[23] En el vol. col, *Recopilación de textos sobre Alejo Carpentier* (La Habana, Ed. Casa de las Américas, 1977), p. 38, Carpentier declara sin rodeos la naturaleza arquetípica de la categoría actancial y actorial del 'Oponente'; «... frente al dictador se yergue una juventud universitaria, se yergue un personaje que se llama en abstracto El Estudiante, y que está calcado sobre algunos de los jóvenes que abrieron la época de las grandes luchas contra las dictaduras del continente. Hay un personaje en mi novela que, en realidad, es lo contrario del dictador. Quienes conozcan bien la historia de América, reconocerán en El Estudiante a ciertas figuras que la juventud americana de hoy venera como precursores y maestros. Es decir: El hombre que no acepta ese orden de cosas y avanza hacia el futuro».

[24] SANTANDER, CARLOS, «El tiempo maravilloso en la obra de Alejo Carpentier», «Estudios Filológicos» 4 (Chile, 1968), pp. 107-129, reproducido en Juan Loveluck, ed., *Novelistas Hispanoamericanos de hoy* (Madrid, Ed. Taurus, 1976), pp. 127-151.

BOLETÍN AEPE Nº 29. Julio CALVIÑO IGLESIAS. Alejo Carpentier: «El recurso del método». El ...
Centro Virtual Cervantes



En contexto tal, el Primer Magistrado, auténtica figura retórica perteneciente a un disparate político, incurre, con su carga alegorizante, en una busca desesperada de legitimación narrativa y entitativa de las que la jerga, el argot y el ideolecto demarcativo vienen a ser tres de los vectores capitales en el proceso de humanización del arquetipo.

El habla del Primer Magistrado, pues, más que en prosecución de un sentido existencial, se proyecta en un acto de la más pura reflexividad semántica hacia sí mismo, en cuanto monodiálogo completamente ajeno al circuito de la reciprocidad comunicativa. Y de tal tautología sinsemántica, he aquí algunos (sólo algunos, téngase en cuenta) de sus rasgos tipificadores más significativos.

1. **Expresiones malsonantes/taquismos:**

«¡Coño de madre! ¡Hijo de puta!» pág. 31 [25].
«chácharro de mierda, sorche de segunda!» [31].
«General de mierda» (pág. 33).
«Por eso es que los jodieron como los jodieron» (pág. 55).
«No jodas tanto con tus clásicos alemanes» (pág. 60).
«estos puñeteros países» (pág. 60).
«de a cojones» (pág. 61).
«debían haber sido pasadas por las braguetas» (pág. 61).
«nuestros jodidos andinos» (pág. 62).
«gringos de mierda» (pág. 72).
«Ahora sí que fregamos a esos estudiantes de mierda» (pág. 103).
«¡Estos cabrones me van a dejar sin una locha!» (pág. 105).
«Gracias a Dios que ocurre algo en este puñetero continente» (pág. 105).
«latinos mierderos» (pág. 112).
«¡Coño de madre! ¡Hijo de puta!» (pág. 117).
«¡Hijos de puta! ¡Hijos de puta!» (pág. 117).
«Como si esto me importara un carajo!» (pág. 118).
«¡Carajo, ahora me doy cuenta!» (pág. 125).
«luteranos de mierda» (pág. 125).
«seguiría jodiendo a sus enemigos» (pág. 129).
«periodista buscador de cabronadas» (pág. 145).
«... y salimos jodidos por los cuatro costados» (pág. 155).
«Plomo y machete para los cabrones» (pág. 155).
«Inteligentzia de mierda» (pág. 161).
«más inteligente que estos detectives de mierda» (pág. 187).
«se les cierra el culo» (pág. 189).
«¡Ah, carajo, esto es otra cosa!» (pág. 189).
«Nos jodimos (...) Ahora sí que nos jodimos» (pág. 193).
«Pero... ¿quién coño les ha dicho?...» (pág. 218).
«Y, coño,... ¡se acabó!» (pág. 218).
«Estoy empezando a creer (...) que el cabroncillo ese dice la verdad» (pág. 230).
«la madre que los parió» (pág. 239).
«para joder a los demás» (pág. 239).

[25] Para las citas textuales manejamos Alejo Carpentier, *El recurso del método* (Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 1974).

BOLETÍN AEPE Nº 29. Julio CALVIÑO IGLESIAS. Alejo Carpentier: «El recurso del método». El ...
Centro Virtual Cervantes

«¡Vete al carajo!» (pág. 242).
«A mi edad, los tengo todavía muy bien colgados» (pág. 243).
«donde han echo armar el mierdero padre» (pág. 250).
«no nos importa un coño lo que te contó tu hija» (pág. 256).
«no jodas más con tu hija» (pág. 256).
«y se acaban las cabronadas y mariqueras» (pág. 264).
«Todavía quedan, por ahí, algún pendejo» (pág. 264).
«no jodan, coño» (pág. 268).
«y son esos hijos de puta quienes pidieron que el Minsesota viniera, con sus marines de mierda» (pág. 268).
«¿por qué, carajo, se ha disfrazado de enfermero?» (pág. 269).
«Pero, carajo, yo no he renunciado» (pág. 269).
«¡El dinero, carajo, el dinero!» (pág. 272).
«¡Jodido librito!» (pág. 278).
«Y, de pronto, me veo en el espejo cagado de moscas» (pág. 281).
«La Mayorala (...) se sienta de pronto en la banqueta del harmonio, puteando los hombros» (pág. 289).
«¡No me jodas con Baudelaire!» (pág. 289).
«que es como decir en casa del carajo» (pág. 290).
«Pero... ¿qué coño es todo esto?» (pág. 299).
«¡Voy a mandar a descolgar todas estas mierdas!» (pág. 300).
«¡carajo! ¡podías haberme consultado!» (pág. 302).
«(por si te pierdes, cuando vayas a mear...)» (pág. 311).
«No te quejes, cabrón, que te saqué de tu fanguero para hacerte gente» (página 334).
«para proseguir esta cabrona vida» (pág. 335).
«el puñetero engreimiento de estas gentes» (pág. 336).
«... me jode pensar en la tanda de cabrones que allá se alegrarán al recibir la noticia de mi muerte» (pág. 338).

2. **Dativos pronominales con matiz simpatético-ético y valorativo para marcar cambio de afecto desde la primera persona del narrador a una segunda inclusivo-afectiva:**

«o alardosa entrada de militares que *te* llegan así, de repente, fuera de programa» (pág.13)

3. **Sustantivación abstracta de formas verbales neutras:**

«la gloria *de los despertares* triunfales de Víctor Hugo» (pág. 14).

4. **Tendencia a las iteraciones de sintagmas equifuncionales:**

«Aquí *nadie* acaba de cantar; *nadie* es barítono, tenor o bajo... *No hay* un aria... *No hay* un ballet... *No hay* una escena de conjunto» (págs. 39-40).

5. **Proclividad a la polisíndeton en dispersión anafórica y función ilativa:**

«*Y* el carajillo ese (...) *Y* el cabrón de abajo (...) *Y* el viejo ese (...) *Y* ya que hablamos de putas...» (pág. 40).

BOLETÍN AEPE Nº 29. Julio CALVIÑO IGLESIAS. Alejo Carpentier: «El recurso del método». El ...
Centro Virtual Cervantes

6. **Mezcla y alternancia de vocablos malsonantes y afectivos como síntoma de la fusión ideoléctica de los planos emotivo y populachero, intensificado por la abundancia de deícticos y perífrasis eufémicas:**

«Y el *carajillo ese,* americana *nalgona* (...), el *jovencito* buenmozo y la rubia de pelo largo *están a lo suyo...* Y *el cabrón de abajo* que se desespera. Y el viejo *ese* (...) Y ya que hablamos *de putas*» (pág. 40).

«Baile de máscaras en el que les voy a dar a *esos*» (pág. 203).

«El embajador del Zar, que se nos ha quedado aquí, en espera de que *aquello* se venga abajo» (pág. 239).

«*Esos, esos,* cuyos intereses he defendido como nadie, *esos,* que...» (pág. 250).

«Y no sólo los músicos *esos,* de 'La Eternidad'» (pág. 256).

«Y el buque *ese,* grandote, *ése*» (pág. 268).

«—¿Cómo pueden tomar en serio el profesor, *ese,* que...» (pág. 270).

7. **Exclamaciones retóricas (erotesis) en las que la elisión del encabezador conjuntivo magnifica, por énfasis, la expresividad:**

«¡Ciudad más ruidosa!» (pág. 44).

8. **Exclamaciones que contienen metonimias cargadas de afectividad negativa:**

«¡Plomo con ellos!» (pág. 52).

9. **Indices pronominales en contraste semántico:**

El paso del YO (primera persona singular) al NOSOTROS (plural sociativo en función de connotador político explícito), culmina en una IMPERSONALIZACION PRONOMINAL COSIFICADORA de los destinatarios de la orden formulada:

«*Repito* que *estamos* en estado de emergencia y *no pueden tolerarse* desórdenes» (página 52).

10. **Disfemismos y expresiones catagógicas:**

«*Se entrega* (IMPERSONALIZACION) *el fiambre* (DISFEMISMO —'cadáver'— COSIFICADOR DE NATURALEZA CUASICATAGOGICA) a la familia y que *se le meta* (NUEVA IMPERSONALIZACION, CONMINATIVA ESTA VEZ) *en el hoyo* (NUEVO DISFEMISMO —'tumba'—) *sin gritos ni mariqueras* (LEXIAS DE SEMASIA DESPECTIVA), porque, de lo contrario la familia se entera, con madre, abuelos y *carajillos* (AXIS DE LA PROGRESION), va a la cárcel» (pág. 52).

11. **Abundancia de construcciones gnómico-sentenciosas:**

«Lo que he dicho siempre. En estos países sólo valen dos estrategias: las de Julio César o las de Buffalo-Bill» (pág. 75).

«Y andar de manco sin haber estado siquiera en Lepanto es cosa de pendejo» (pág. 86).

«el dolor es tanto mayor si centramos nuestra mente en una idea de dolor» (página 91).

«Una guerra no se gana con chóferes de taxi» (pág. 116).

«Es en la guerra donde se magnifican las energías viriles» (pág. 165).

«La guerra es al hombre lo que es el parto a la mujer» (pág. 165).

«para que haya guerra, es preciso saber dónde están los enemigos» (pág. 179).

«Errare humanum est» (pág. 179).

BOLETÍN AEPE Nº 29. Julio CALVIÑO IGLESIAS. Alejo Carpentier: «El recurso del método». El ...
Centro Virtual Cervantes

«Puedes encarcelar a un enemigo político. Pero no puedes impedir la difusión de un periódico extranjero donde te mientan la madre» (pág. 218).
«Nada camina tanto en este continente como un mito» (pág. 232).
«Veo, luego soy» (pág. 285).
«Poco pinta una raya más en la piel de un tigre» (pág. 321).

12. **Léxico fundamentalmente enfático (valoración maximalista) y emotivo como reflejo de su maniqueísmo axiológico:**

«sólido y rudi Mismarck» (pág. 109).
«abominable Comuna» (pág. 109).
«majestuosos alazanes» (pág. 112).
«imponente parada de dormanes negros» (pág. 112).
«valiéndose del catedrático idiota» (pág. 250).

13. **Términos multiplicativos/enumerativos que sirven de amplificación pleonástica y redundante de su pensamiento conceptista:**

«necesitaba de la lucha, del cuerpo a cuerpo, del agon» (pág. 109).
«Y a Francia le vendría bien un sacudimiento, una terapéutica de emergencia, un shock» (pág. 109).

14. **Anteposición hiperbática de cláusulas enumerativas al sintagma verbal rectivo:**

«Con los que arrastraban piernas llegadas
con los que sollozaban en la noche de sus ojos blancos
con los de narices roídas y muñones juntados e imposible gesto de plegaria
con las mujeres de cerradas matrices y pechos de arena;
con los que sólo conocían el vagido (...)
con los de la palabra por siempre muerta en las gargantas larvadas
con los purulentos y tullidos,
CRUZARIA YO EL ANCHO EMBALDOSADO» (pág. 131). (La disposición frástica y las mayúsculas son nuestras.)

15. **Metáforas perifrásticas y circunloquios metafóricos:**

«Los que sollozaban *en la noche blanca de sus ojos blancos*» ——→ CIEGOS (página 131).
«Las mujeres de cerradas matrices y *pechos de arena*» ——→ ESTERILES (página 131).

16. **Sintaxis silogística argumentativa:**

«Quien dice Escorial, dice Felipe IV. Y quien dice Felipe II dice (...)» (pág. 154).
«Si lo rechazamos, quedamos en ridículo, *allá;* y si lo aceptamos, sería cosa de irse del país» (pág. 155).
«Estamos en guerra con Hungría. Y cuando hay guerra no hay elecciones. Celebrar elecciones ahora sería violar la Constitución. Sencillamente» (pág. 219).

17. **Deícticos y adyacentes pronominales neutros en función de *verba omnibus:***

«Al lado de *esto,* nuestra Capital es un convento de monjas» (pág. 44).
«—¿Y *esto* es para bonito?» (pág. 53).
«Como si *eso* me importara un carajo» (pág. 118).

BOLETÍN AEPE Nº 29. Julio CALVIÑO IGLESIAS. Alejo Carpentier: «El recurso del método». El ...
Centro Virtual Cervantes

«Ofelia, después de haberse sacado *eso* (...)» (pág. 119).
«Y si me quitara *aquello*» (pág. 131).
«Y *esto* era lo grave» (pág. 161).
«Hacía muchas horas que *eso* se encontraba tras de la bañadera» (pág. 178).
«había *algo, algo* que sus agentes no lograban apresar, *algo* que se les iba de las manos (...), *algo* que se movía en el subsuelo (...), *algo* nuevo» (pág. 185).
«Y, por lo mismo que *eso* estaba ahí desde hacía semanas y semanas» (pág. 254).
«¿Qué es *esto*?» (pág. 255).
«¿Ya me sacaron *eso*?» (pág. 268).
«usando de una palabra capaz de contener a *esos*» (pág. 281).

18. **Aseveraciones conclusivas de casuismo apodíctico cargadas de humorismo:**

«Me he vuelto el primer hotelero de la República» (pág. 224).

19. **Antropónimos con artículo para sentido despectivo:**

«¿Y tú crees que *el Leoncio* tiene más arrastre (...)?» (pág. 251).

20. **Tríadas epitéticas en descripciones y aposiciones breves:**

«la locomotora bruñida, reluciente, charolada» (pág. 275).
«Me la siento, viva, impaciente, vibrante» (pág. 275).

21. **Anteposición intensificadora de adyacentes adverbiales para resaltar el *modus* sobre el *dictum*:**

«Pero *demasiado* me temblaban las manos» (pág. 280).

22. **Especificaciones léxico-semánticas entre sinónimos, índice de su regusto por las denotaciones definitorias:**

«aguafuertes tan invadidos por los *hongos* y el *salitre* que, en ellos, el *asunto,* desaparecido bajo el *hongo* y el *salitre,* era ya mero *asunto* de *hongo* y *salitre*» (pág. 284).

23. **Exclamaciones hímnico-elegíacas, autoconmiserativas y execratorias:**

«¡cuán lejano, remoto, casi inalcanzable mañana!» (pág. 290).

24. **Constelaciones cuasisinónimas a base de cultismos de connotaciones herméticas y crípticas en las que el neologismo se superpone a una visión demoníaca de la realidad objetiva:**

«trashumante, mirobulante, rocambolesco, erístico, apodáctico» (pág. 47).

25. **Lenguaje asertórico contextualizador de una axiología escolástica y patriarcal:**

«jenízaros del nepotismo, miméticos demagogos, condottieros de alfeñique, miembros de una gran familia, Hijos Pródigos, Casa Solariega» (pág. 48).

26. **La reticencia, el lenguaje oblicuo-intencional (la alusión, el eufemismo...), la suspensividad zeugmática y el circunloquio, convierten el habla en redundancia, en la que el significado latente deviene neutralizado junto con**

BOLETÍN AEPE Nº 29. Julio CALVIÑO IGLESIAS. Alejo Carpentier: «El recurso del método». El ...
Centro Virtual Cervantes

el efecto añadido de la retroalimentación que transforman aquélla en idelecto no comunicativo. Características:

26.a. *Extrapolación de la realidad hacia una metafísica superlativizada mitémicamente:* Así, Hoffmann es castigado por Dios, que

> «se había encargado de castigar al infidente» (págs. 137-138).
>
> «el fin de Hoffmann había sido como una ordalía donde el vencedor, por voluntad superior cuyos designios sobrepasan nuestro entendimiento» (pág. 138).

26.b. *Construcciones eufémicas para realidades desagradables:*

> «entró, juntamente con su otrora piafante corcel, el el Reino de las Sombras» (pág. 138).

26.c. *Subterfugio semántico: De lo específico se pasa a lo genérico y abstracto:* Hoffmann, en tal sentido, se transforma nada menos que en el 'Enemigo del Orden'.

26.d. *Las expansiones cualificativas no van destinadas a desambiguar el mensaje construido, sino que pretenden intensionar el concepto, tendenciosamente sensiblero:*

> «porque nosotros éramos LATINOS, profundamente LATINOS, entrañablemente LATINOS» (pág. 138).

BOLETÍN AEPE Nº 29. Julio CALVIÑO IGLESIAS. Alejo Carpentier: «El recurso del método». El ...
Centro Virtual Cervantes